Ejército de tierra español

NOVIEMBRE DE 2013
AÑO LXXIV

NÚMERO 871

DOCUMENTO

- Evolución y Empleo de las Operaciones Especiales

ARTÍCULOS

- Día de la Fiesta Nacional
- La importancia estratégica del Pacífico
- Cervantes, ¿Infante de Marina?

Día de la Fiesta Nacional

EDITA

MINISTERIO DE DEFENSA
SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

DIRECCIÓN
Director
General de Brigada
Lorenzo ÁLVAREZ ARAGÓN
Subdirector, Jefe de Colaboraciones y Administración
Coronel José Luis RUIZ BARANCO
Jefe de Ediciones
Coronel José Juan VALENCIA GONZÁLEZ-ANLEO

CONSEJO DE REDACCIÓN
Coroneles
Domínguez del Valle,Poutás Álvarez,
García-Mercadal, López Roca,
Molina Pineda de las Infantas,
García y Pérez, y Arizmendi Lopéz
Tenientes Coroneles
Urteaga Todó, Borque Lafuente,
Díez Alcalde y Jarillo Cañigueral
Comandantes
Villalonga Sánchez, Guerra Gil,
Urbina Redondo y Ramirez Perete
Suboficial Mayor
Blanco Gutiérrez

NIPO: 083-13-005-3 (Edición en papel)
NIPO: 083-13-004-8 (Edición en línea)
Depósito Legal: M. 1.633-1958
ISSN: 1696-7178

Correctora de Estilo
Paloma Prado Caballero
Servicio de Documentación
Emilia Antúnez Monterrubio
Corrector de Pruebas
Capitán José Manuel Riveira Córdoba

Diseño Gráfico y Maquetación
Ignacio Moreno Piqueras
Ana Maria González Perdones
Laura Bevia González
Mª Eugenia Lamarca Montes
Inmaculada del Valle Olmos

Fotocomposición, Fotomecánica e Impresión
CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO

Colaboraciones Corporativas
ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE
MILITARES ESCRITORES

Promotor de Publicidad
EDITORIAL MIC C/ Artesiano s/n.
Polígono Industrial Trabajo del Camino,
24010 León
Teléf.: 902 271 902 / Fax: 902 371 902
Email: dirección@editorialmic.com
marketing@editorialmic.com

Fotografías:
MDEF, Guardia Real, DECET, Armada,
MOE, Colmeiro y Alberti

REVISTA EJÉRCITO
C/. Alcalá 18, 4.º 28014 MADRID
Teléf.: 91-522 52 54. Telefax: 91-522 75 53

Índice

PRESENTACIÓN 4

DOCUMENTO

Evolución y empleo de las Operaciones Especiales

Introducción
FRANCISCO ARRIBAS MIR. General de Brigada. Infantería. DEM.
General Jefe del Mando de Operaciones Especiales. 38

El primer nivel. El Mando Componente de Operaciones Especiales
MANUEL PÉREZ LÓPEZ.
Teniente Coronel. Infantería. DEM. 41

El segundo nivel. Generación y despliegue de una Fuerza de Operaciones Especiales
FRANCISCO CÉSAR GARCÍA-ALMENTA ALONSO.
Teniente Coronel. Infantería. DEM. 45

El tercer nivel. Adiestramiento
FERNANDO ANTÓN BERNALTE.
Teniente Coronel. Infantería. 50

Especialidades Operativas en el Mando de Operaciones Especiales
FRANCISCO JAVIER LUCAS DE SOTO.
Teniente Coronel. Infantería. DEM. 60

La experimentación de materiales de Operaciones Especiales
JAVIER MARTÍN GIL.
Teniente Coronel. Infantería. DEM. 68

Listado de Acrónimos 76

NUESTRAS INSERCIONES

Normas de Colaboración **10**

Convocatoria Premios Revista Ejército 2013 **115**

Interior de Contraportada:
«...ha de enterársele de que el valor, prontitud en la obediencia y grande exactitud en el servicio...» **131**

Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado
http://publicacionesoficiales.boe.es

ARTÍCULOS

Desfile del Día de la Fiesta Nacional 8

Importancia estratégica del Pacífico
FRANCISCO RUBIO DAMIÁN.
Coronel. Infantería. DEM. 12

Teorías de las relaciones internacionales y su aplicación a los inicios de la Guerra Fría
JOSÉ ÁNGEL ÚBEDA GARCERÁN.
Comandante. Artillería. DEM. 20

***Schwerpunkt*: Papel de la articulación en el combate**
JOSÉ LUIS GÓMEZ BLANES.
Teniente Coronel. Infantería. 28

El Equipo Gestor de Mantenimiento de una flota o familia de material
PEDRO DÍAZ OSTO.
General de División. DEM. 78

Los miembros de las Fuerzas Armadas como agentes de la autoridad
PEDRO ANTONIO VARGAS CAMACHO.
Teniente Coronel. Guardia Civil. DEM. 86

***«Si vis pacem para bellum»*: Los tres niveles de conflicto**
JOSÉ LUIS GÓMEZ BLANES.
Teniente Coronel. Infantería. 94

Cervantes, ¿Infante de Marina?
JOSÉ PALAU CUÑAT.
Asociación Retógenes, Amigos de la Historia Militar. 102

SECCIONES

El Rincón de la Historia
Un océano para la inmortalidad
JOSÉ ENRIQUE LÓPEZ JIMÉNEZ.
Teniente Coronel. Ingenieros. 116

Observatorio Internacional
Kenia frente al terrorismo yihadista salafista
CARLOS ECHEVERRÍA JESÚS.
Doctor en Ciencias Políticas.

China apuesta por Asia Central
ALBERTO PÉREZ MORENO.
Coronel. Infantería. DEM. 122

Grandes Autores del Arte Militar
Narciso Amorós y Vázquez de Figueroa. Intendente de División
PEDRO RAMÍREZ VERDÚN.
Coronel. Infantería. DEM. 126

Cine Bélico
Alhucemas
Austerliz
FLÓPEZ. 127

Información Bibliográfica
La milicia universitaria. Alféreces para la paz
Libro de Actas de la VI Jornadas de Seguridad, Defensa y Cooperación. 129

PUBLICIDAD:
Zurich Insurance plc - Uni Rasa Ibérica pag 36
Tyco Integrated Fire & Security pag 77
Ibersystems de Defensa pag 100

La Revista Ejército es la publicación profesional militar del Ejército de Tierra. Tiene como finalidad facilitar el intercambio de ideas sobre temas militares y contribuir a la actualización de conocimientos y a la cultura de su personal. Está abierta a cuantos compañeros sientan inquietud por los temas profesionales. Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de los autores sin que la Revista Ejército, ni ningún organismo oficial, compartan necesariamente las tesis o criterios expuestos.

Redacción, Administración y Suscripciones: Sección de Publicaciones de la JCISAT. C/. Alcalá 18, 4.º 28014 MADRID. Teléf.: 91-522 52 54. Telefax: 91-522 75 53. Pág. WEB: www.ejercito.mde.es, E-mail: ejercitorevista@et.mde.es; revistaejercito@telefonica.net. Suscripción anual: España 12,02 euros; Europa:18,03 euros; resto del mundo: 24,04 euros. Precio unidad: 2,4 euros. (IVA y gastos de envío incluidos) La vigencia de los precios referidos será durante el año 2013

Cervantes, ¿Infante de Marina?

José Palau Cuñat. Asociación Retógenes, Amigos de la Historia Militar.

De un tiempo a esta parte se está generalizando, incluso dentro de la propia institución militar, la creencia de que Miguel de Cervantes sirvió en la batalla de Lepanto como infante de Marina. En este trabajo intentaremos demostrar que no solo no es verdad sino que es totalmente imposible que así fuese.

Resulta curioso constatar que muchas de las glorias de nuestras letras durante el Siglo de Oro tuvieron, en mayor o menor medida, relación con el Ejército, llegando algunos de ellos (Garcilaso de la Vega, Miguel de Cervantes, Virués, Lope de Vega[1] o Calderón de la Barca) a servir espada en mano.

Don Miguel de Cervantes Saavedra, considerado por muchos como el mayor escritor en lengua española de todos los tiempos, nació el 29 de septiembre de 1547 en Alcalá de Henares y falleció en Madrid el 22 de abril de 1616. Intentar glosar la biografía de nuestro insigne escritor está fuera del objetivo y de los límites de este artículo, pero lo que está documentalmente probado es que entre los años 1570 y 1575 ejerció el oficio de las armas, encuadrado en la unidad más famosa de los ejércitos de Su Majestad Católica: el **Tercio de infantería**.

Hijo de Rodrigo de Cervantes y de Leonor de Cortinas, Miguel fue el cuarto de seis hermanos. Andrés, Andrea y Luisa eran mayores que él, y Rodrigo y Magdalena más pequeños. Fue con su hermano Rodrigo con quien compartió su singladura militar en Italia y parte de su cautiverio en Argel. Su padre trabajaba de barbero-cirujano[2]. Durante su infancia su familia, siempre perseguida por las deudas, peregrinó por diversas ciudades de España: Valladolid, Córdoba, Cabra y Sevilla, hasta que en 1566 se asentó definitivamente en Madrid.

No sabemos a ciencia cierta cuál fue el motivo que obligó a Cervantes a abandonar la Península Ibérica y marchar a Italia, Algunos autores dan por seguro un duelo, otros no; pero el caso es

que en diciembre de 1569 Miguel se encontraba en Roma[3] al parecer sirviendo al cardenal don Giulio Acquaviva y Aragón[4].

No le duró mucho el oficio de criado del Cardenal, ya que Cervantes inicia su carrera militar en el verano de 1570 sentando plaza en la compañía del capitán don Diego de Urbina del Tercio del maestre de campo don Miguel de Moncada. Las otras nueve compañías del Tercio estaban mandadas por los capitanes: Jerónimo de Gris, Marcos de Ysaba, Pedro de Torrellas, Rafael Puche, Rafael Luis Terradas, don Enrique Centellas, Rodrigo de Mora, Melchor de Alberuela y Jerónimo de Cuadra[5]. Encuadrado en esta compañía junto con su hermano Rodrigo, el 7 de octubre de 1571 participa en la batalla naval de Lepanto a bordo de la galera Marquesa, cuyo capitán era Juan de Simancas[6]. Recibe dos arcabuzazos en el pecho, y otro en la mano izquierda; esta última herida le dejará inutilizada la mano, lo que le valdría el sobrenombre de «Manco de Lepanto». Trasladado a Sicilia, entre los meses de octubre de 1571 y abril de 1572[7] estuvo en el hospital que había sido acondicionado en Mesina para atender a los muchos heridos de la batalla.

Casa natal de Cervantes, Alcalá de Henares, actualmente también museo del escritor

El 24 de dicho mes Cervantes se incorporó a la compañía del capitán don Manuel Ponce de León, del Tercio del maestre de campo don Lope de Figueroa, donde sirvió hasta el 7 de septiembre de 1575[8]. Ese mismo mes abandona Italia rumbo a España, a bordo de la galera Sol, con cartas de recomendación de don Juan de Austria, con las que esperaba conseguir un nombramiento de Capitán[9]. El 26 de septiembre, a la altura de Palamós, su galera fue interceptada por una flotilla turca mandada por el corsario Arnauti Mami. Cervantes y su hermano Rodrigo fueron hechos prisioneros, tras el combate, y enviados presos a Argel, donde Miguel permaneció cautivo cinco largos años.

El hecho de ser apresado portando cartas de don Juan de Austria dio pie a sus captores a pensar que era de buena familia y que se podía pedir un gran rescate por él. Los intentos de don Rodrigo, su padre, de reunir dinero para recuperar a sus hijos produjeron una serie de documentos legales que aportan detalles de su vida militar[10], que de otra forma no habrían pervivido hasta nuestros días.

En uno de ellos[11], el alférez Mateo de Santiesteban, de la compañía del capitán Alonso de Carlos, declaró que Miguel de Cervantes había servido en la batalla de Lepanto como soldado de la compañía del capitán Diego de Urbina en la galera Marquesa de Juan Andrea Doria[12].

Así pues parece documentalmente probado que Miguel de Cervantes fue soldado en los Tercios de Infantería española de los maestres de campo Miguel de Moncada y Lope de Figueroa entre los años 1570 y 1575. La pregunta que nos queda por resolver es: ¿fue infante de Marina?

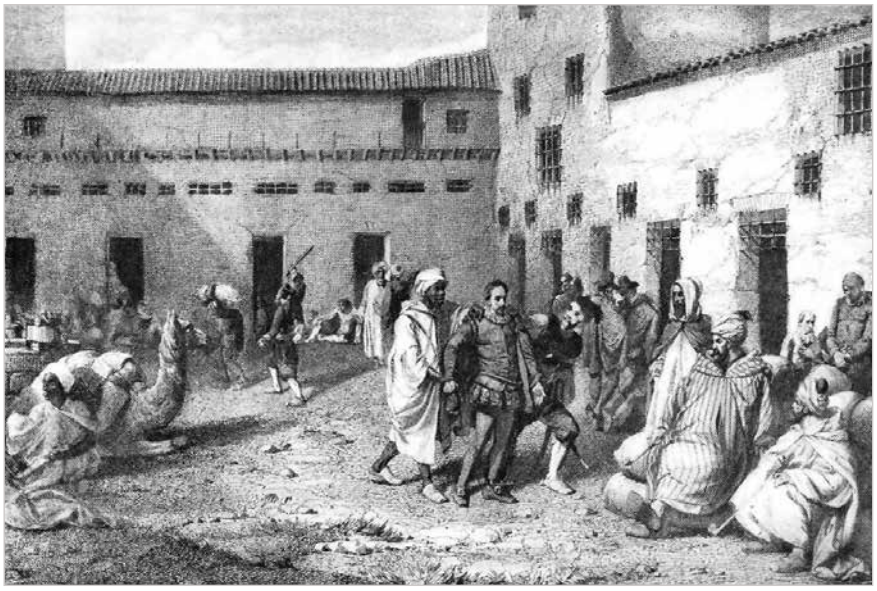
Muchos son los autores que han tratado el tema de la Infantería de Marina española, incluso alguno de ellos afirma categóricamente que Cervantes fue marino[13], o incluso soldado de Marina[14]. Eso sí, sin aportar ninguna prueba documental que avale sus afirmaciones.

La antigüedad de la Infantería de Marina española ha suscitado dos corrientes de pensamiento entre los historiadores: la primera defiende que no se puede hablar de Infantería de Marina como tal, hasta el año de 1717, cuando se crean los batallones de Armada, Marina, Bajeles y Océano[15]; la segunda toma como fecha de nacimiento 1537, año en el que el emperador Carlos V creó las compañías de galeras de Nápoles. Si aceptamos la primera corriente, en ningún caso Cervantes pudo ser infante de Marina; si damos por buena la segunda, para que Cervantes hubiera sido infante de Marina, tendría que haber servido en un Tercio de la Armada, lo cual nos lleva a plantearnos la pregunta siguiente ¿Cuándo se crea el primer Tercio de Armada?

Durante casi dos tercios del siglo XVI, todo el siglo XVII y cuatro años del siglo XVIII[16], la unidad de combate de la Infantería española fue el Tercio, instituido por el emperador Carlos V en la mal llamada Ordenanza[17] de Génova el 15 de noviembre de 1536. Esta organización inicial dio pie a que en Italia existieran tres Tercios fijos u ordinarios, acantonados respectivamente en Milán, Nápoles y Sicilia, los tres territorios italianos que pertenecían a la Casa de Austria. Cuando la ocasión lo requería[18] se levantaban otros Tercios extraordinarios para combatir allí donde hiciera falta. Como estos Tercios extraordinarios eran un gran peso para la Hacienda Real, nada más finalizar la campaña se licenciaba a una gran parte de sus efectivos. Sin embargo, existen algunos ejemplos de Tercios extraordinarios, como el de don Lope de Figueroa que combaten durante diez años seguidos[19], tanto en tierra como embarcados.

El caso del Tercio fijo de Sicilia ha sido estudiado por el profesor don Carlos Belloso, cuyas palabras resultan de lo más esclarecedor para solventar la confusión entre los Tercios fijos y las compañías de Infantería embarcadas en galeras:

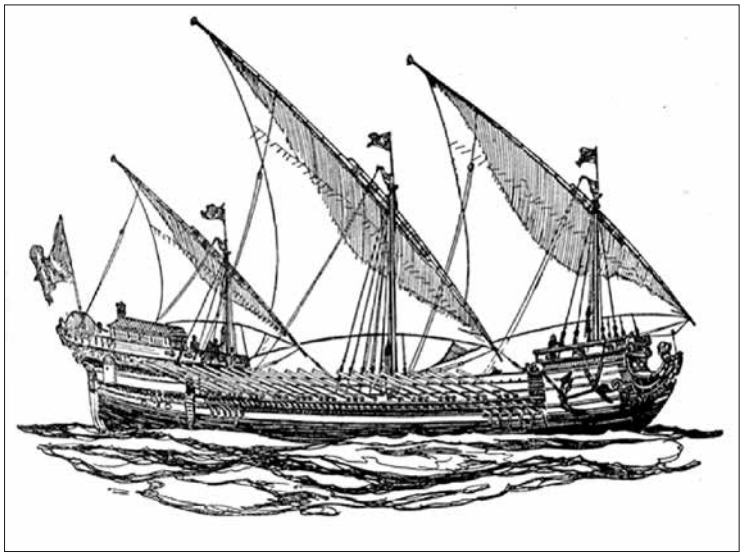
Batalla de Lepanto, de la Galeria Cartográfica del Vaticano



Cautiverio de Cervantes en Argel

«Contrariamente a la opinión de algún autor, en la Sicilia del siglo XVI no existió el tercio de las galeras de Sicilia. Los soldados destinados a combatir en las galeras no formaban un cuerpo exclusivo de infantería de marina, sino que eran compañías de infantería del tercio fijo, que de manera rotatoria y temporal embarcaban para las diferentes campañas militares. Olesa Muñido afirma que el soldado de bajeles, y el de galeras, tiene en la primera mitad del siglo XVI plena individualidad orgánica, ya que no sólo es distinto del marinero y del galeote, sino también del soldado de infantería. Sin embargo, como señala el mismo autor, en Sicilia no se observa esta distinción, ya que los que se embarcan en la escuadra de galeras de Sicilia son las mismas compañías que proceden del tercio fijo del Reino. El proceder habitual consistía en que cada año los virreyes de Sicilia hacían sus previsiones, planificaban las campañas que pensaban acometer ese verano, y mandaban a un número concreto de soldados del tercio fijo de infantería —a veces compañías enteras— que se embarcasen en las galeras de Sicilia para servir en ellas durante un tiempo determinado. No habiendo diferencia entre el soldado de galeras y el que combate en tierra, y todos pertenecen al Tercio fijo de Sicilia»[20].

Algunas banderas de los Tercios españoles



Galera española del siglo XVII

Remarquemos la afirmación de que no había diferencia entre el soldado de galeras y el que combatía en tierra, pertenecientes todos al Tercio fijo de Sicilia.

La cuestión del Tercio fijo de Nápoles es incluso más compleja y no contamos con ningún autor moderno que haya investigado en nuestros archivos, para poner un poco de luz en las afirmaciones que tradicionalmente se han dado por buenas. Parece claro que en Nápoles hubo un Tercio fijo de Infantería española desde que en 1536 el emperador Carlos V lo creara hasta 1706[21], año en el cual el archiduque Carlos arrebató esta posesión a Felipe V. Podemos suponer que la mecánica de su funcionamiento era similar a la descrita por el profesor Belloso para el caso del Tercio de Sicilia: cuando las necesidades bélicas así lo requerían, compañías del Tercio fijo se constituían en otro Tercio, y se embarcaban para combatir allí donde la Corona los necesitase. Por ejemplo, al estallar la sublevación de Flandes en 1567, el duque de Alba se llevó 19 compañías veteranas del Tercio fijo a cargo del maestre de campo don Alonso de Ulloa[22], pero no dejo el Reino de Nápoles sin infantería. Don Alonso nos dejó escritos unos comentarios[23] que dicen a este respecto:

«Y mientras que se aparejaba para la partida [el duque de Alba], *Su Majestad escribió a Don Perasan de Rivera Duque de Alcalá, y Virrey de Nápoles, señor magnánimo y valeroso, que luego enviase la infantería española de aquel Reino a Lombardía»*.

Durante el siglo XVII se repite el proceso de tomar tropas del Tercio para enviarlas adonde hicieran falta. En mayo de 1634 se sacaron mil hombres del Tercio fijo para enviárselos al Cardenal-Infante, mandados por el maestre de campo don Pedro Girón. Este Tercio combatiría en la batalla de Norlinguen[24]. En septiembre de 1635 otro contingente fue enviado a Lombardía para combatir a los franceses que acababan de declarar la guerra al Rey de España, bajo el mando del maestre de campo don Gaspar de Acevedo[25]. De este contingente conocemos un informe del Veedor General del Ejército de Milán, don Diego Patiño, fechado en la ciudad lombarda el 27 de abril de 1687, donde afirma que entre los años 1635 y 1687 existe en dicho ejército un Tercio llamado de Nápoles, que por supuesto combate en tierra[26].

El hecho de que durante distintos periodos de los siglos XVI y XVII, el Reino de Nápoles quedase desprovisto de Infantería española por estar combatiendo esta en Flandes o en Lombardía no parece una idea muy plausible; parece más razonable que siempre hubiera Tercio fijo, y que de él se sacasen otros para combatir donde se les señalase. Sería un mecanismo parecido al de los regimientos gemelos, utilizado al mandar tropas a combatir a América durante las Guerras de Emancipación de los países sudamericanos. El regimiento original permanecía en la metrópoli, y el regimiento gemelo marchaba a combatir al otro lado del Atlántico.

En 1737 don Nicolás de Carvajal y Alencastre, coronel del Regimiento de la Corona, publicó un extenso informe titulado *Defensorio Chronologico, sobre el origen, antigüedad, y primacía del Regimiento de Infantería española de la Corona, primitivamente llamado soldadesca aragonesa de Nápoles, después el Tercio de Nápoles, más adelante el Tercio viejo de Nápoles, y posteriormente el Regimiento viejo de la mar de Nápoles,*

hasta el año de 1717, en que su Majestad (Dios le guarde) mandó se intitulara Regimiento de la Corona, donde en la página 63 de su punto 175, se dice:

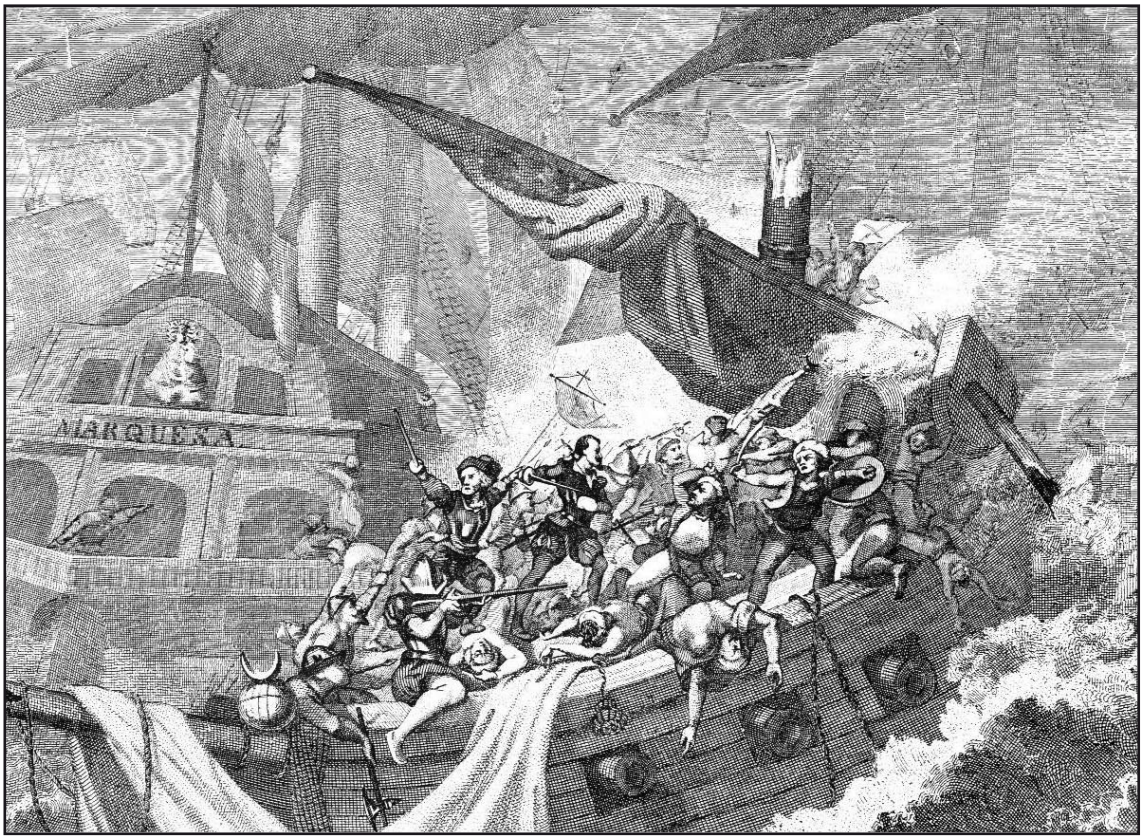
«Como, según los escritores (alegados en el curso de este Defensorio) el Tercio de Nápoles se hallaba entonces más numeroso que ahora: tenemos grave fundamento para decir, que en los 10 años susodichos (de 1635 a 1645)*, no todo el Tercio se hallaba siempre en la Lombardía, sino que mucha parte de él guarnecía a Nápoles, por lo que con sus Galeras pudo venir, en este año* (1640)*, a Salsas algo de aquella guarnición»*[29].

Este comentario incide en la posibilidad de que en 1640 hubiera al menos tres Tercios llamados de Nápoles, uno combatiendo en Lombardía, otro de guarnición en Nápoles, y un tercero desembarcado en Cataluña. De todas formas la historia del Tercio fijo de Nápoles, y de todos los Tercios que de él se sacaron está aún por escribir.

El texto clásico sobre la Infantería de Marina española se debe a la pluma de don José Enrique Rivas Fabal y fue publicado por primera vez en 1967, y reeditado y ampliado por la Editorial Naval en 1970, 1985 y 2007. Como ejemplo, veamos lo que dice este autor al tratar sobre los distintos Tercios de la Armada, en el apartado sobre el «Tercio de la mar de Nápoles»:

«Asiste a la conquista de Portugal (1580), regresa a Nápoles, embarca con el marqués de Santa Cruz (1605), ocupa Larache (1608) y vuelve a Nápoles, donde tiene el núcleo del Tercio, realizando activa campaña por tierra, conservando el nombre de "Mar de Nápoles", contando con 1.971 plazas y 22 compañías (en 1625); toma el nombre de "fijo de Nápoles", que cambia por el de "tercio del Mediterráneo" (1632), "tercio de la Mar" (1633) y tercio de la mar de Nápoles", embarcando nuevamente en 1634 con el marqués de Santa Cruz; desembarcando en Savona, realizando incansable campaña por Italia, que sólo termina con la "paz de Raswick"»[30].

Parece que el Tercio tan pronto se llama de la Mar de Nápoles, como Tercio Fijo; tan pronto



Cervantes combatiendo en la galera Marquesa (dibujo de Galbán)

combate en tierra, como se embarca; y lo que está claro es que combate en Lombardía entre los años 1635 y 1699 (dato que coincide con el informe del veedor don Diego Patiño, citado anteriormente). Algunas de las afirmaciones de Rivas Fabal transcritas en el párrafo anterior están sacadas del historial del conde de Clonard sobre el Regimiento de la Corona, que sobre este Tercio dice:

«No se sabe a punto fijo cuándo tomó este Tercio la denominación de mar de Nápoles, pero no cabe duda que semejante titulo fue el emblema histórico de sus hazañas sobre la vasta superficie del Mediterráneo. La ordenanza de 28 de junio de 1632 le designo con este último nombre, y le dio el carácter de fijo de Nápoles, adscribiéndole al territorio de este Reino. Desde entonces tuvo las denominaciones de tercio de la Mar, y tercio fijo de Nápoles, preponderando, no obstante la segunda»[31].

También hemos encontrado otro autor[10] que asegura en una separata de la *Revista General de Marina* que en la época de Cervantes eran los Tercios de Infantería española los que surtían de soldados a las armadas, flotas y escuadras de galeras[32].

Don Justo Gayoso en su libro *Estudios sobre la marina militar de España* al referirse a la antigüedad de la Infantería de Marina escribe:

«Muy digna es de tomarse en consideración la antigüedad del Cuerpo de infantería de marina, pues aunque Patiño organizó en el año 1717 (28 de abril) los cuatro batallones denominados de la Armada, Marina, Océano y Bajeles, fue sobre la base del regimiento del mar de Nápoles, que se llamo de infantería en el reinado de Carlos V, y antes tercios de la armada naval»[33].

En definitiva, cuatro pistas nos llevan a la posible conclusión de que hasta la llegada del siglo XVII no se formalizan los Tercios de Armada como tales:

Entre la riquísima documentación que el Archivo General de Simancas custodia, encontramos una sección llamada Guerra Antigua, compuesta por 3.921 legajos, divididos en tres series: la primera titulada "Mar y Tierra", que comprende desde el legajo 1 al 1.324, cubriendo de 1528 a 1639; la segunda llamada "Parte de Tierra" compuesta por los legajos 1.325 a 3.142, cubriendo de 1640 a 1699; y la tercera titulada

Armas de los Tercios

"Parte de Mar", que comprende desde el legajo 3.142 hasta el 3.921, de 1600 a 1699. El hecho de que en esta sección de Simancas no se separe la documentación procedente de la Marina hasta el año 1600 nos conduce a nuestra primera pista.

La segunda la encontramos en uno de los trabajos del profesor don Fernando Serrano Mangas[34], quien ha estudiado en profundidad los fondos del Archivo General de Indias[35], y que asegura:

«El Tercio de la Armada de la Carrera de Indias. La organización militar que triunfó en Europa se trasplantó a los galeones de la plata, aunque desconocemos con exactitud la fecha en que se dio ese paso. En 1610 encontramos el Tercio de la Carrera de Indias plenamente configurado».

La tercera pista aparece citada en la obra de Pelayo Alcalá Galiano, ya citada, cuando dice que en la Ordenanza de marina de 1 de junio de 1623, concretamente en su preámbulo, se explica este hecho con las siguientes palabras:

«Porque ha demostrado la experiencia los daños que han resultado de no andar las galeras de España tan bien armadas como conviene, y cuán necesario es que se pongan en buen orden de navegar y pelear, y que no sea necesario esperar a que de otras partes les vaya la infantería que de ordinario había menester añadirles, sino que teniendo cada galera continuadamente los soldados de su dotación, se hallen todas tan prevenidas…».

Los Tercios por Luis Ángel Ruiz, Premio Ejército 2001

Así pues parece que en 1621 dejó de facilitar la Infantería del Ejército soldados para las galeras, y se crearon compañías especiales para este servicio[36].

La cuarta pista la encontramos en el año de 1664, cuando el Tercio de Infantería de Asturias se embarca para actuar como Tercio de Armada. Este hecho viene descrito en el libro titulado *Disertación sobre la Antigüedad del Regimiento Asturias 31*[37]: *«Mientras el Principado soluciona los problemas que la nueva leva le ocasiona por Real Cédula de 2 de abril de 1664 se determina: "El Rey. Don Pedro de Gamarra y Urquizu, mi Oidor de la Real Chancillería de Valladolid y Gobernador del Principado de Asturias, de Oviedo, por vuestra carta de diez y ocho del pasado y el acuerdo del Principado que remito con ella, se ha visto la dificultad que se le ofrece en reclutar el Tercio que con nombre suyo me sirve en el ejército de Galicia en mas numero que en el de ciento y cincuenta hombres cada año suponiendo fue este el ofrecimiento que hizo a que se ofrece responderos, habiendo sido esta materia conferida y ajustada con las personas que tuvieron los poderes del Principado y concluyéndose uniformemente que la recluta se hiciese cada año de toda la gente que faltase en el tercio hasta cumplirle en el numero de quinientos hombres, no hay motivo que obligue a alterarla y más cuando se necesita tanto de gente y así os encargo y mando que luego que recibáis este despacho dispondréis que el Principado cumpla con la obligación en que está constituido cerrando la puerta a cualquiera replica. Y supuesto que la experiencia ha mostrado que esta gente no subsiste en Galicia y que es de*

Luis de Requesens, Comendador Mayor de Castilla

creer se inclinara mas a la mar y perseverara mejor en ella, he mandado que este Tercio se aplique a la armada que esta aprestada para resguardo de las costas de aquel reino y de lo que fuereis obrando me daréis cuenta continuamente teniendo muy presente lo adelantado que esta el tiempo y que no es bien perderle en el ejecución de los que se hace, advierte de Madrid a dos de abril de mil y seiscientos y sesenta y cuatro. —Yo el Rey—. Por mandado del Rey nuestro señor, Don Diego de la Torre"»[38].

Estas cuatro pistas nos permiten suponer que, aunque aceptemos la premisa de que hubo Tercios de Armada antes de la llegada al trono de Felipe V, fue en el siglo XVII cuando se organizaron y regularon. Una fecha mucho más tardía que la aventura militar de don Miguel, que recordemos se produjo entre los años 1570 y 1575.

Para afianzar más esta afirmación, hemos conseguido localizar algunos datos relacionados con Tercios de Armada, la mayoría fechados en el siglo XVII.

El teniente de maestre de campo general don Francisco Ventura de la Sala y Abarca puso a la imprenta en 1681 un libro titulado *Después de Dios la primera obligación*, en el que, al hablar de las cualidades que debe tener un maestre de campo, cuenta una historia de Julián Romea: *«No pueden dolerse de esta determinación, y censura, porque los mismos, si vinieran, y cualquier otro soldado, no dejaran de confesar, que no tenían la experiencia estos campiones, al tiempo de estas empresas, como la que concurría, en el Maestre de Campo Julián Romero, cuando el Comendador Mayor de Castilla Don Luis de Requesens le entregó el socorro de Mildemburgo*[39]*, y Ramua, y con ser tan gran soldado, y experimentado, tan valeroso, que peleó en su Bajel, hasta que no le quedaron, sino diez soldados, y abierto el navío, salió con ellos nadando en tierra, y encontrando con el Comendador le dijo: V. E. bien sabía, que yo non era Marinero, sino Infante, no me entregue más Armadas, porque si ciento me diese, es de temer, que las pierda todas. Pues si un hombre tan acreditado, de experiencias en las Armas, por mudarle el género de tierra, a Mar, habla de esta suerte, y conoce, que aunque tenía valor, le faltaba experiencia de las disposiciones navales, y por esta falta, juzgar, que cuantas le entregasen perdería, sin descredito de su valor, ¿qué se debe juzgar, de quien sale de la Corte, sin saber más de guerra, que lo ha de ver?»*[40].

Aquí tenemos un ejemplo de maestre de campo, embarcado con su Tercio, que en 1574 afirma no ser marinero sino de Infantería[41].

El encabezamiento de la muestra tomada al Tercio de don Lope de Figueroa en la Torre del Griego el 8 de agosto de 1577 reza lo siguiente: *«Relación de los soldados que se hallaron en las infrascritas veintiséis compañías del Tercio del Maestre de Campo Don Lope de Figueroa que al presente sirven por cuenta de la Armada. La muestra que se les tomó en la Torre del Griego en 9 del mes de agosto de 1577»*[42]. Servir por cuenta de la Armada no implica ser un Tercio de Armada. Este documento confirma la teoría de que durante el siglo XVI los Tercios de Infantería cobraban por la caja del Ejército si estaban en tierra, y de la Marina si se embarcaban.

El Virrey de Mallorca entre el 12 de julio de 1622 y el 21 de mayo de 1628, don Jerónimo Agustín, comenzó su carrera militar en Flandes, y según la certificación del alférez Luis de Vilches fue maestro de campo de un Tercio de Infantería española, de la Armada Real del Mar Océano del que tomó posesión en 1607 y con el que servía en agosto de 1611[43]. Con este Tercio estuvo presente en la conquista de la Marmora en 1614[44],

siendo esta la primera mención que hemos encontrado de un Tercio de Armada[45].

En la *Relación del estado de la armada*, datada en Madrid el 5 de junio de 1615, se dice que *«el Tercio de la Armada tiene 23 compañías, 16 que están en Cádiz con 536 plazas y 3 en los dos navíos del cargo de Vidalcaval con 192, y 4 en los dos navíos de Camarena con 162, todos 890 plazas»*[46]. Segunda referencia explícita a un Tercio de la Armada, fechada en 1615.

Alberto Cutileiro en su obra *O Uniforme Militar na Armada. Três Séculos de História,* escribe: *«O Terço de Fuzileiros da Armada Real da Corona de Portugal, ou Terço da Armada Real do Mar Oceano, como também se chamou, foi o primeiro corpo de infantaria contituído em Portugal com carácter permanente. Assim no-lo afirma D. Francisco Manuel de Melo nas suas Epanaphoras»*[47]. El señor Cutileiro fecha esta creación en 1618, basándose en que don Antonio de Ataide fue nombrado capitán general de la Armada ese año.

Efectivamente don Francisco Manuel de Melo, cuya pluma nos dejó una crónica de los primeros años de la rebelión de los catalanes en 1640[48] —al que no conviene confundir con don Francisco de Melo, conde de Assumar, marqués de Tordelaguna, capitán general y gobernador de los Países Bajos— corrobora la creación de este Tercio de Armada portugués, con las siguientes palabras: *«Dom Antonio de Atayde, sendo próvido de General perpetuo da Armada portuguesa (como temos dito) porque logo que se lhe conferio cargo de ella, alcançou orden del Rey, para que em Portugal se levantasse, & fosse fixo na Armada hum Terço de Infantaria natural; cujo primeiro Mestre de Campo, foy o Almirante (tambem perpetuo) Don Francisco De Almeida»*[49].

Sin embargo la *Revista da Armada* portuguesa retrasa la creación de este Tercio a 1621, basándose en un manuscrito de la biblioteca pública de Évora titulado *Cousas sucedidas em Portugal, e nas mais Provincias de Occidente de março de 1621 atê fevereiro de 1622*[50]. Tercera referencia a un Tercio de Armada.

Este Tercio de D. Francisco de Almeida, en compañía de otros cuatro, también calificados como de Armada, se embarcaron en el socorro enviado a Bahía, en el Brasil, que había sido tomada por los holandeses en 1624. En total esta expedición contó con 32 compañías del Tercio Fijo de la Armada Real del Mar Océano, cuyo maestre de campo era don Pedro Osorio; 26 compañías del Tercio de Armada español del maestre de campo don Juan de Orellana; 12 compañías del Tercio de Armada napolitano del maestre de campo marqués de Torrecuso; 17 compañías del Tercio viejo de Armada portugués del maestre de campo don Francisco de Almeida; y 16 compañías del Tercio nuevo de Armada

Algunas obras de Miguel de Cervantes

Cervantes, por Juan de Jaúregui

portugués del maestre de campo don Antonio Moniz Barreto[51].

En la *Relación de las personas que entre la infantería gozan ventajas por mercedes de su Majestad en la Armada del mar océano que asiste en la provincia de la Andalucía, así en las compañías que se hallan en esta ciudad como en la Armada que esté presente año de 1632 fue a las Indias y están ausentes en esta manera*, fechada en Cádiz el 9 de octubre de 1632, se citan el Tercio del maestre de campo don Antonio de Otayza, que cuenta con 23 compañías, la del maestre de campo y las de los capitanes: don Fernando Dorado, Pedro Real, Don Gaspar de Carassa, Diego Martínez de Salinas, don Diego de Arce, Francisco Feijoo, don Pedro Roco de Villagutierre, don Rodrigo Tellez Girón, don Sabiniano Manrique, don Fernando de Aguayo, don Francisco de la Torre, don Martin Carlos de Mencos, Mateo Lorenzo, don Francisco de Ledesma, Tomás Conde, don Pedro de Laquera, Jusep de Curtis, Matias Arias de la Torre, don Pedro Arrez y Girón, Melchor de Arana, Jorge de Escallar y don Felipe Portuondo[52].

En el ejército de socorro que se reunió para intentar el auxilio de la ciudad de Salces en el año 1639, se cita el Tercio de la Armada Real, del maestre de campo don Diego Caballero, con 900 hombres efectivos[53].

En la *Relación de los oficiales mayores, oficiales y soldados de los tres tercios de infantería española de la armada del mar océano que se hallan alojados en este Reino de Jaén, y se presentan en la muestra y socorro que se les ha pasado en esta manera*, se cita el Tercio que fue del maestre de campo don Melchor de la Cueva (con 17 compañías), y los de los maestres de campo don Francisco de Guzmán (con trece compañías) y don Antonio Paniagua (con diez compañías). La relación está fechada en Jaén el 1 de enero de 1660[54].

En la *Relación de las armas de fuego con sus adherentes y picas que se han dado a los maestres de campo y capitanes de infantería infrascritos, para acabar de armar sus compañías que están embarcadas en la Capitana Real y demás bajeles de la armada del mar océano y su escuadra que de próximo están para salir a navegar a efecto del servicio de Su Majestad, a cargo del Excelentísimo señor Duque de Avero, Capitán General de la Armada en está manera*, se citan los Tercios de los maestres de campo don Francisco Pereyra Frey (con quince compañías), don Juseph García (con quince compañías), don Bernardo de Lesarozo (con siete compañías), don Juseph de Borja (con seis compañías), don Pablo Gualteri (con nueve compañías) y el barón de Santa Cristina (con seis compañías). Esta relación está fechada en Cádiz el 16 de julio de 1665[55].

A la vista de todos los datos citados anteriormente podríamos plantearnos la hipótesis de que hasta la creación de las Compañías de las Indias Orientales inglesa (East India Company: EIC) y holandesa (Vereenigde Oost-Indische Compagnie: VOC) fundadas en los años 1600 y 1601 respectivamente[56], no se organiza el Tercio de la Armada del Mar Océano para proteger el transporte de nuestras mercaderías. La afirmación del profesor don Fernando Serrano Mangas acerca del año, 1610, en el que el Tercio está firmemente asentado, y el hecho de que la mayoría de los datos localizados son posteriores a esa fecha, así lo permiten suponer.

Tampoco debemos perder de vista que el enemigo más poderoso de la monarquía católica, Francia, no organizo su Infantería de Marina hasta 1622, año en el cual el cardenal

de Richelieu forma las *Compagnies ordinaires de la mer* destinadas a formar la guarnición de navíos, puertos y arsenales; no siendo hasta 1625 que dichas compañías se agrupan en el llamado *Regiment de la Marine* que posteriormente se convertiría en el Regimiento Royal-Vaisseaux[57].

A la vista de todos estos datos, creo que solo podemos afirmar que Miguel de Cervantes Saavedra fue soldado de dos Tercios de Infantería de Su Majestad don Felipe II, y que ninguno de ellos se puede calificar como Tercio de Armada, por lo que en ningún caso se puede considerar a Cervantes como infante de Marina. Dejaremos la cuestión de dilucidar cuándo se crea realmente el primer Tercio de Armada en manos de los historiadores profesionales.

NOTAS

[1] Fradejas Lebrero, José. *Soldados Españoles por Europa*. Artes Gráficas Municipales. Madrid, 1992. Página 5.

[2] Spunberg, Alberto. *Miguel de Cervantes*. Ediciones Rueda, 2000. Página 9.

[3] Spunberg, Alberto. Obra citada. Página 23.

[4] Armiñan, Luis de. *Hoja de Servicios del Soldado Miguel de Cervantes Saavedra*. Ediciones Españolas, 1941. Página 23.

[5] Armiñan, Luis de. Obra citada. Página 40.

[6] Aparici, José. *Colección de documentos inéditos relativos a la célebre Batalla de Lepanto sacados del Archivo General de Simancas*. Imprenta Nacional. Madrid, 1847. Página 8.

[7] Belloso Martín, Carlos. *La frontera armada. Sicilia en la estrategia defensiva y ofensiva de la Monarquía española en el siglo XVI*. Tesis Doctoral inédita, dirigida por el Dr. Luis A Ribot. Universidad de Valladolid, 2008. Página 293.

[8] Belloso Martín, Carlos. Obra citada. Página 294.

[9] Spunberg, Alberto. Obra citada. Página 24.

[10] Algunos de ellos se pueden encontrar transcritos en Krzysztof Sliwa. *Documentos de Miguel de Cervantes Saavedra*. Eunsa. Pamplona, 1999.

[11] Cuyo original se encuentra en el Archivo General de Indias.

[12] Krzysztof Sliwa. Obra citada. Páginas 50 y 51.

[13] Fernández Duro, Cesáreo. *Cervantes Marino. Demostración por Cesáreo Fernández*. Madrid: Tipografía de Gerónimo Estrada, 1869.

[14] Rodríguez Delgado de Mendoza, Ramón. *Compendio Historial del Cuerpo de Infantería de Marina*. Imprenta de Manuel Blanco Luque. Andújar, 1927. Página 25 *«El inmortal Cervantes que fue soldado de marina»*.

[15] O'Donnell y Duque de Estrada, Hugo. *La Infantería de Marina Española. Historia y Fuentes*. Empresa nacional Bazán, 1999. Página 28.

[16] 1536-1704.

[17] Mal llamada Ordenanza, porque realmente se trata de una carta titulada: Instrucción dada en Génova por el Emperador Carlos V a 15 de noviembre de 1536 para el régimen y organización de su ejército de Italia. Su texto completo viene recogido en el Anexo III del libro de René Quatrefages. *La Revolución Militar Moderna. El Crisol Español*. Ministerio de Defensa. Madrid, 1996. Páginas 423 a 438.

[18] Rebelión de las Alpujarras (1568), Batalla de Lepanto (1571), o empresa de Inglaterra (1588), por citar tres ejemplos.

[19] Belloso Martín, Carlos. *La antemuralla de la Monarquía*. Ministerio de Defensa. Madrid, 2010. Páginas 561- 564.

[20] Belloso Martín, Carlos. Obra citada. Páginas 203 y 204.

[21] En el año 1704 se reorganizó como Regimiento a la manera francesa.

[22] *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España*. Imprenta de la viuda de Calero. Madrid, 1844. Tomo 4. Páginas 382 y 383. Datos sacados del AGS. Estado Legajo 535.

[23] Ulloa, Alonso de. *Comentarios del Señor Alonso de Ulloa de la Guerra que el Ilustre y valeroso Príncipe Don Fernando Álvarez de Toledo Duque de Alba, Y Capitán General del Rey Don Felipe Nuestro Señor ha hecho contra Guillermo de Nassau Príncipe de Orange; y contra el Conde Ludovico su hermano, y otros rebeldes de Su Majestad Católica en las tierras bajas, que comúnmente se llaman Flandes*. Venecia: En casa de Domingo de Farris, 1569.

[24] CODOIN, tomo 23. Página 462.

[25] CODOIN, tomo 23. Página 472.

[26] AGS. Estado Legajo 3428 (61).

[27] 1635 a 1645.

[28] 1640.

[29] Página 63, punto 175.

[30] Rivas Fabal, José Enrique. *Historia de la Infantería de Marina Española*. Editorial Naval. Madrid, 1985. Tomo II, Página 47.

[31] Conde de Clonard. *Historia Orgánica de las armas de infantería y caballería*. Tomo VIII. Madrid. Página 8.

[32] Alcalá Galiano, Pelayo. *Servicios Militares y Cautiverio de Cervantes*. Imprenta de la *Revista General de Marina*, 1905. Página 9.

[33] Gayoso, Justo. *Estudios sobre la marina militar de España*. Imprenta y Litografía de Taxonera. Ferrol, 1860. Página 319.

[34] Serrano Mangas, Fernando. *Armadas y Flotas de la plata (1620-1648)*. Banco de España. Madrid, 1989. Página 230.

[35] Otros trabajos de Don Fernando Serrano Mangas son: *Los galeones en la carrera de Indias, 1650-1700*. Escuela de Estudios Hispanoamericanos. Sevilla, 1985. *Función y evolución del galeón en la carrera de Indias*. Mapfre. Madrid, 1992.

[36] Alcalá Galiano, Pelayo. Obra citada. Página 12.

[37] Dolado Esteban, Jesús; Robles Esteban, Eduardo y Peña Espinosa de los Monteros, Demetrio. *Disertación sobre la antigüedad del Regimiento de Infantería Asturias 31*. Madrid, 2010. Página s 60 y 61.

[38] Archivo Histórico de Asturias, tomo *Diputaciones Generales de 1663*.

[39] El socorro de Midelburg tuvo lugar a comienzos de 1574, la plaza capituló el 18 de febrero.

[40] Ventura de la Sala y Abarca, Francisco. *Después de Dios la primera obligación. Y glosa de órdenes militares*. Imprenta de Gerónimo Fasulo. Nápoles, 1681. Páginas 30 y 31.

[41] Dato facilitado por nuestro buen amigo José Luis Mirecki Quintero.

[42] Biblioteca Nacional de Madrid. Manuscrito 7773, f.107.

[43] Certificado de servicios del alférez Luis de Vilches Rueda. AHN. Estado, legajo 1361, 1ª.

[44] García Figueras. Larache, Tomás. *Datos para su historia en el siglo XVII*. Instituto de Estudios Africanos. Madrid, 1973. Página 117.

[45] Nuevamente el dato ha sido facilitado por nuestro buen amigo José Luis Mirecki Quintero.

[46] AGS. Guerra Antigua, Legajo 806, sin foliar. Datos facilitados por nuestro amigo el profesor Antonio Rodríguez Hernández.

[47] Cutileiro, Alberto. *O Uniforme Militar na Armada. Três Séculos de História*. Amigos do Livro Editores, 1983. Tomo 1. Página 81.

[48] La obra en cuestión se titula *Historia de los movimientos y separación de Cataluña, y de la guerra entre la majestad católica de D Felipe IV, rey de Castilla y Aragón, y la diputación General de aquel Principado*.

[49] Dom Francisco Manuel. *Epanaphoras de Varia Historia Portu*gueza. Antonio Craesbeck. Lisboa, 1676. Página 181.

[50] *Revista da Armada*. Nº322. Ano XXIX. Julho, 1999. Páginas 10 y 11.

[51] Blanco Núñez, José María. *Reconquista da Bahía. 1625*. Editorial Tribuna da História. Lisboa, 2006. Página 88.

[52] AGS. Guerra Antigua, Legajo 3158, sin foliar.

[53] *Sucessos por días de la guerra del Rosellón, por Vicente de San Raymun, de Perpiñán*. Imprenta de Jayme Romeu. Barcelona, 1640. Página 19

[54] AGS. Guerra Antigua, Legajo 1976, sin foliar.

[55] AGS. Guerra Antigua, Legajo 2105, sin foliar.

[56] Murteira, André. *A Carreira da Índia e o corso neerlandés*. Tribuna da História. Lisboa, 2012. Página 23.

[57] Laloire, Jean Claude. *Historique de l'artillerie de marine*. L'Harmattan. Paris, 2012. Página 16.■